

Los recuerdos de Don Pedro

ARCHIVERO

Desde ayer don Pedro Vega Gutiérrez anda por Atacama.

Haciendo un juego de palabras con lo que le motiva deberíamos señalar que los hace "Con los Brazos Abiertos" y "En la senda de la Paz". Un grato andar por los recuerdos y la mano abierta y franca para saludar sus tiempos de cura bravo en el Chañaral del 36, donde sentó reales y echó a correr la pluma de periodista que todavía no detiene en sus bien llevados 84 años; aparte de que a la buena y combativa prosa de su estilo agregó ahora la poesía fina y muy cultivada que vació a las obras que ha entregado en los círculos literarios del Norte y que justamente hoy presenta en Copiapó.

Su paso por la tierra de sus años más bullentes significa volver a un territorio donde —lo ha declarado— pasó sus mejores años de sacerdocio y de ciudadano.

Era dura la vida en aquellos tiempos. El cura debió "comerse" caminos infernales. Lo hacía en un auto de "bigotes" que cargaba con agua, gasolina y aceite para echar a correr rumbo a las capellanías interiores que reclamaban su ministerio.

No le defraudó la gente. Por el contrario, palpó la solidaridad humana del norte que siempre ha sido admirable. Aquellos eran tiempos viales en que nadie pasaba de largo sin detenerse ante un vehículo detenido a la vera del camino.

Lindaba en la odisea ir de Chañaral a Cuba, que ostentaba tres casas: la estación, un almacén y la casa de un minero afortunado. Cuando le cambiaron nombre y pasó a llamarse Inca de Oro, la población creció y llegó a 10 mil almas que debían vivir entre las duras y maduras a causa de los incendios.

Allí se generó el chiste bomberil que le cuelgan a los copiapinos. Desde Inca pidieron re-

fuerzos para controlar un llamarazo atroz y los voluntarios de nuestra capital contestaron: "Imposible ir hoy, mantengan fuego, llegamos mañana".

En Chañaral se hizo de cientos de amigos. Algunos incluso habían sido discípulos de Recabarren que enseñaban a su prosélito a discursar en público.

Hubo uno en particular que le confesaba

a modo de claro elogio: Soy "oratorio" gracias a mi partido. Años más tarde lo encontró enfermo en el Hospital. Allí mantenía sus firmes convicciones de que las balas de los ricos tienen reovecos y por eso nunca fallan. El cura le consultó que opinaba sobre la división del partido socialista. Y el hombre, recordando su formación de "oratorio" le respondió de inmediato: "En eso, padre, soy completamente "neutral".

Borges Paz y Lezama Lima en HBO. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Borges Paz y Lezama Lima en HBO. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa